

Una Nueva Agenda Económica y Social
para América Latina



**Desarrollo Economico Local y Metropolizacion en
el Mundo Andino: Los Casos de La Paz y El Alto**

Gonzalo Chavez Alvarez

2008

Este trabajo fue escrito entre 2007 y 2008 como contribución al proyecto *Una Nueva Agenda Económica y Social para América Latina*, realizado por el iFHC – Instituto Fernando Henrique Cardoso y CIEPLAN – Corporación de Estudios para Latinoamérica. El proyecto fue realizado gracias al apoyo de AECI – Agencia Española de Cooperación Internacional, BID – Banco Interamericano de Desarrollo, y de PNUD – Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Las informaciones y opiniones presentadas por los autores son de responsabilidad personal y no expresan necesariamente, ni comprometen, a las instituciones asociadas al proyecto.

Coordinación general del proyecto: Simon Schwartzman e Ignacio Walker.

Equipo Ejecutivo: Sergio Fausto, Patricio Meller, Simon Schwartzman, e Ignacio Walker.

Copyright ©: iFHC/CIEPLAN. 2008. San Pablo, Brasil, y Santiago de Chile.

El texto, en parte o en su totalidad, puede ser reproducido para fines no comerciales dentro de los términos de la licencia de Creative Commons 3.0

<http://creativecommons.org/licenses/by/3.0/deed.es>



DESARROLLO ECONOMICO LOCAL Y METROPOLIZACION EN EL MUNDO ANDINO: LOS CASOS DE LA PAZ Y EL ALTO

Gonzalo Chavez A.*

1.- Introducción

Los cambios registrados en las zonas urbanas de Bolivia en gran medida son resultado de los modelos de desarrollo implementados a lo largo de la historia del país. Durante la colonia, la ciudad de Potosí fue el gran centro minero que se conectó con el mercado internacional de la plata, llegando a ser la segunda metrópoli en el mundo. Con la llegada de la República, el desarrollo económico se consolidó en torno de las minas de Cerro Rico de Potosí, y Sucre, se convirtió en la capital política. Posteriormente, a partir de la guerra federal¹ a inicios del siglo XX, el eje económico, administrativo y político se articuló en torno a las ciudades de Potosí, Oruro y La Paz. Esta última metrópoli se constituyó como nueva sede de gobierno y capital política. Sucre se quedó como capital histórica de Bolivia. En 1952, se produce la revolución nacional² que rompe con la oligarquía minero-feudal e implementa un modelo de desarrollo de capitalismo de Estado. El cambio revolucionario, nuevamente reorganiza el espacio urbano-regional creándose el eje central La Paz, Cochabamba y Santa Cruz. Las tres ciudades más importantes de la actualidad.

El proceso de metropolización en Bolivia tiene tres grandes ejes ordenadores: 1) la explotación económica de recursos naturales (minerales, petróleo y gas natural); 2) el desarrollo de servicios comerciales y financieros vinculados a los sectores mineros y de hidrocarburos; y 3) la construcción del aparato público en torno a un Estado centralizado, que vive de las rentas de los sectores mencionados.

En los últimos cincuenta años se consolidaron tres zonas metropolitanas que, aún hoy, continúan en expansión³. Las ciudades contiguas de La Paz y El Alto, ambas en el departamento de La Paz, que tienen una población de 1.476.466 y representan el 28,4 por ciento de la población urbana de Bolivia. La zona metropolitana de Cochabamba que cobija a 752.613 habitantes y significa el 14,6 por ciento de la población urbana del país. La zona metropolitana de Santa Cruz que tiene 1.236.807 habitantes y representa el 23 por ciento de la población rural. Las tres zonas mencionadas poseen el 41 por ciento de la población total de Bolivia. Este estudio se concentrará en la región de La Paz y las zonas metropolitanas de La Paz y El Alto. Que tienen una población mayoritaria de origen aymara.

Al contrario de lo que sucedió en otras metrópolis latinoamericanas, el surgimiento de las ciudades de El Alto y La Paz no han sido resultado de procesos de industrialización,

* Director de Maestrías para el Desarrollo de la Universidad Católica Boliviana. E-mail: gchavez@mpd.ucb.edu.bo

¹ En 1899 se produjo una confrontación entre los liberales de La Paz y los conservadores de Sucre que terminó con el traslado de la sede de gobierno a la ciudad de La Paz. Este hecho histórico se conoce como la guerra federal.

² Revolución nacional dirigida por el MNR que implementó la nacionalización de las minas, la creación de Corporación minera de Bolivia, la reforma agraria, (indígenas toman varias tierras) y el voto universal. Este es un cambio de profundas influencias en la historia económica, social y políticas de Bolivia.

³ Los siguientes datos se basan en el Censo del año 2001.

sino al contrario, estas ciudades crecieron de manera desordenada en torno de las actividades de un Estado centralizado y el crecimiento tanto del sector informal ligado al comercio legal e ilegal, como el desarrollo del sector financiero vinculado a la minería.

A partir de 1985 cuando se iniciaron las reformas económicas de corte neoliberal en Bolivia⁴, tanto la ciudad de La Paz como la de El Alto, se convirtieron en receptoras de dos tipos de emigrantes: i) Indígenas de poblaciones cercanas a las ciudades que debido a la escasa viabilidad económica y financiera en sus regiones se vieron obligados a migrar a El Alto o La Paz. ii) Después del colapso del sector minero boliviano, y el cierre de la empresa estatal, Corporación Minera de Bolivia (Comibol), propiciado por las reformas estructurales, miles de ex trabajadores mineros pasaron a poblar estas dos urbes andinas, especialmente la ciudad de El Alto. Como resultado de estos fenómenos migratorios, en ambas metrópolis está presente, por un lado, una fuerte influencia étnica y cultural del pueblo aymara y por otro, una importante influencia del sindicalismo minero, que se traduce en determinadas formas de organización social y vecinal⁵. Bolivia a lo largo de los años 80 y 90 realizó una serie de reformas de carácter estructural. Algunas de ellas tuvieron un impacto significativo en el desarrollo de las ciudades de La Paz y El Alto. Entre las más importantes podemos mencionar los cambios que llevaron a la apertura de la economía y que generaron un fuerte comercio informal y contrabando.

Asimismo, es importante mencionar reformas en la organización del Estado como fueron las Leyes de Descentralización y Participación Popular, de los años noventa, que crearon nuevas competencias y transfirieron recursos para los gobiernos locales. Cabe resaltar que la segunda Ley estableció 321 municipios, con una relativa autonomía, y transfirió recursos financieros a las nuevas municipalidades. El municipio de El Alto es un ejemplo muy particular de estas reformas.

El desarrollo urbano de La Paz y El Alto está conectado a los cambios sociales y económicos que ocurrieron en el departamento de La Paz. Dado peso político y económico de ambas ciudades podríamos hablar de una región ciudad.

Los objetivos de este trabajo son varios. En primer lugar es presentar un perfil social y económico de la región de La Paz y sus dos principales concentraciones urbanas. Sostenemos que en el departamento andino se produjo un proceso de metropolización sin industrialización. Con este telón de fondo, realizaremos algunos alcances del impacto que tuvieron las reformas neoliberales en la construcción de la zona metropolitana de La Paz y El Alto. En un segundo momento, el trabajo explora las potencias de desarrollo de La Paz en un contexto de cambio tanto del modelo económico como de la organización estatal. Cabe recordar que Bolivia está frente a un proceso autonómico que apuesta a reconstruir su modelo de desarrollo desde el espacio

⁴ Las reformas neoliberales en Bolivia tuvieron varias etapas. Entre 1985 y 1990, se estabilizó la moneda, se implementaron políticas fiscales y monetarias contractivas, y se liberaron tanto los mercados locales como internacionales. En un segundo momento, a partir de 1993, se realizaron las privatizaciones y capitalizaciones de las principales empresas del sector público boliviano.

⁵ Cabe recordar que las ciudades de La Paz, pero sobre todo, El Alto y sus diversas organizaciones sociales, jugaron un papel preponderante en los cambios políticos que se produjeron en Bolivia, a partir del año 2003.

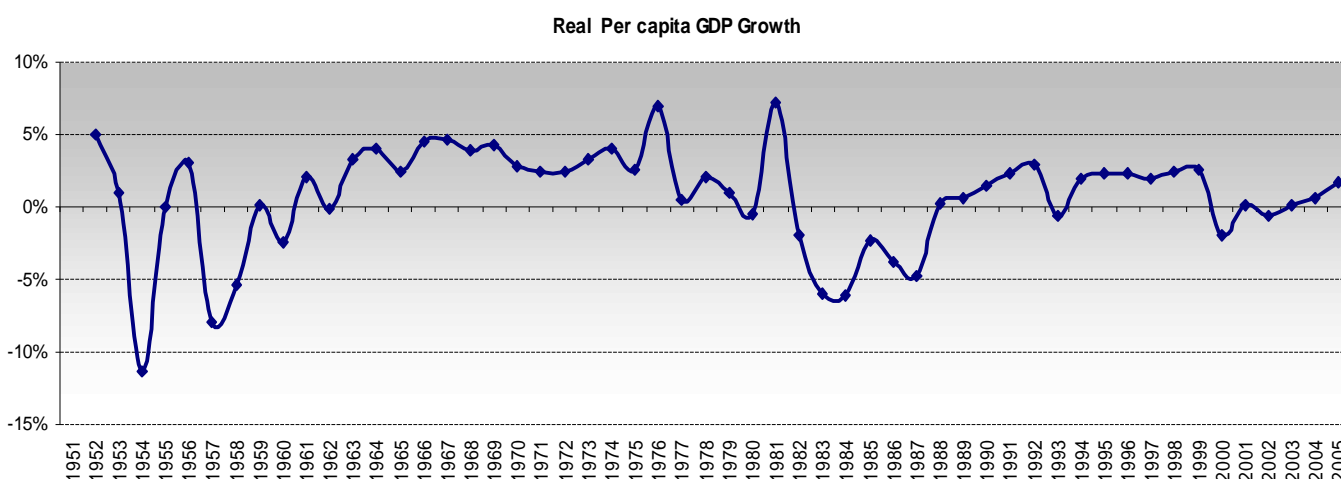
territorial local, sea urbano o rural. El documento explora la viabilidad de un modelo de desarrollo que apuesta a las pequeñas y medianas empresas y revaloriza lo productivo desde el ámbito metropolitano.

Con estos fines, el documento esta organizado en cinco secciones además de esta introducción. En la sección dos, se presentan los principales indicadores económicos y sociales del departamento de La Paz. La sección tres se concentra en una evaluación somera de los cambios que se produjeron la zona metrópolita de La Paz y El Alto como resultado de las reformas neoliberales. En la sección cuatro del trabajo se evalúan las potencialidades tanto del departamento como de las ciudades de La Paz y El Alto en la perspectiva de un cambio de modelo económico y de organización territorio del Estado Boliviano. Finalmente, el documento extrae algunas conclusiones y esta constituye la sección cinco.

2.- Crecimiento económico, y desarrollo regional en el departamento de La Paz

La tasa de crecimiento promedio de la economía boliviana, entre 1950 y 2005, fue decepcionante en relación a lo que pasaba en la región latinoamericana. Según el Banco Mundial (2006), en este periodo el PIB per cápita promedio, medido en términos reales, fue negativo, - 0.02 por ciento. El crecimiento acumulado en la misma época fue - 1 por ciento. Esta tendencia se explica porque a lo largo de más de cincuenta años la economía boliviana registró varios booms de crecimiento económico pero los colapsos fueron más fuertes, razón por la cual el efecto neto sobre el producto per capita fue negativo. En una lectura de largo plazo, no se observan cambios significativos en la tasa de crecimiento económico ni en los niveles de vida del boliviano promedio. Es este contexto en el que cerca al 60 por ciento de la población esta bajo la línea de pobreza.

Gráfico 1. Bolivia: Crecimiento real del PIB per cápita



Fuente: Elaboración Propia con Datos del BCB, INE y UDAPE.

Si algo persistió a lo largo del siglo pasado, en la economía Bolivia, fue la fuerte dependencia de la producción y exportación de recursos naturales. Entre 1929 y 2005, las exportaciones de minerales y/o hidrocarburos representaron, en promedio anual, el

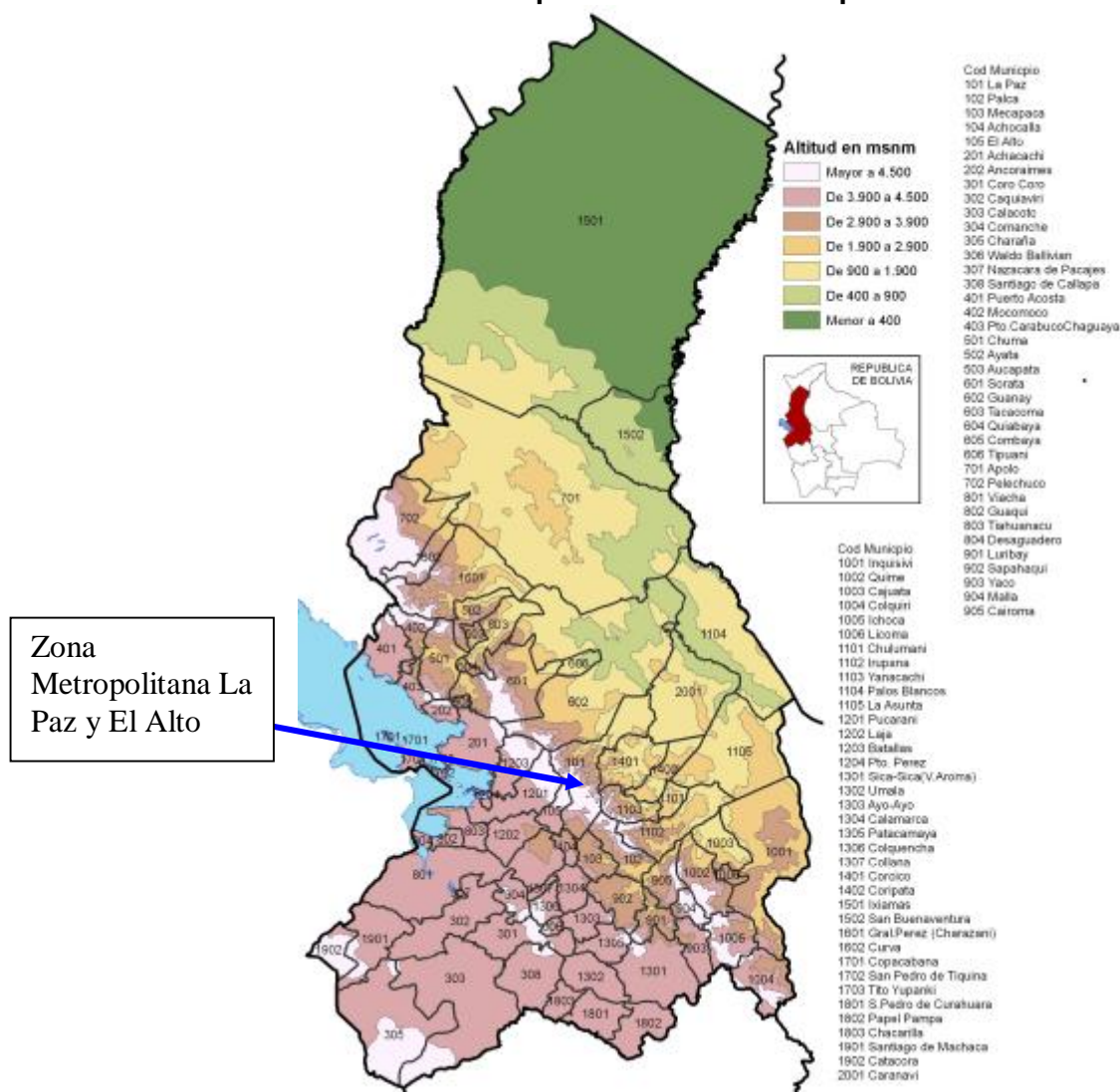
67 por ciento del total vendido al exterior. El Estado boliviano también siempre dependió de los ingresos fiscales generados por la producción de recursos naturales.

En este contexto económico de volatilidad del producto y una excesiva dependencia de la economía de los recursos naturales, se dio la formación de las principales ciudades en Bolivia, ligadas al comercio, a la condición primario exportadora y a la escasa industrialización de la economía. El crecimiento de las ciudad de La Paz y El Alto está conectado al desarrollo regional, tanto económico como social, en el departamento de La Paz.

Perfil Económico y Social del Departamento de La Paz

Las ciudades de La Paz y El Alto están en el departamento de La Paz, cuya población proyectada, al año 2005, era de 2,6 millones de habitantes, el 27,9% de la población nacional. La extensión territorial es de 133.985 km², que representan el 12,2% de la superficie total nacional. El departamento está dividido políticamente en 20 veinte provincias, que son: Aroma, Bautista Saavedra, Camacho, Franz Tamayo, Gualberto Villarroel, Ingavi, Inquisivi, Iturralde, Larecaja, Loayza, Los Andes, Manco Kapac, Muñecas, Murillo, Omasuyos, Pacajes, Nor Yungas, Sud Yungas, General Pando y Caranavi. Es en la provincia Murillo donde se encuentra la zona metropolitana de La Paz y El Alto. Ver Mapa 1

Mapa 1. La Paz: división política

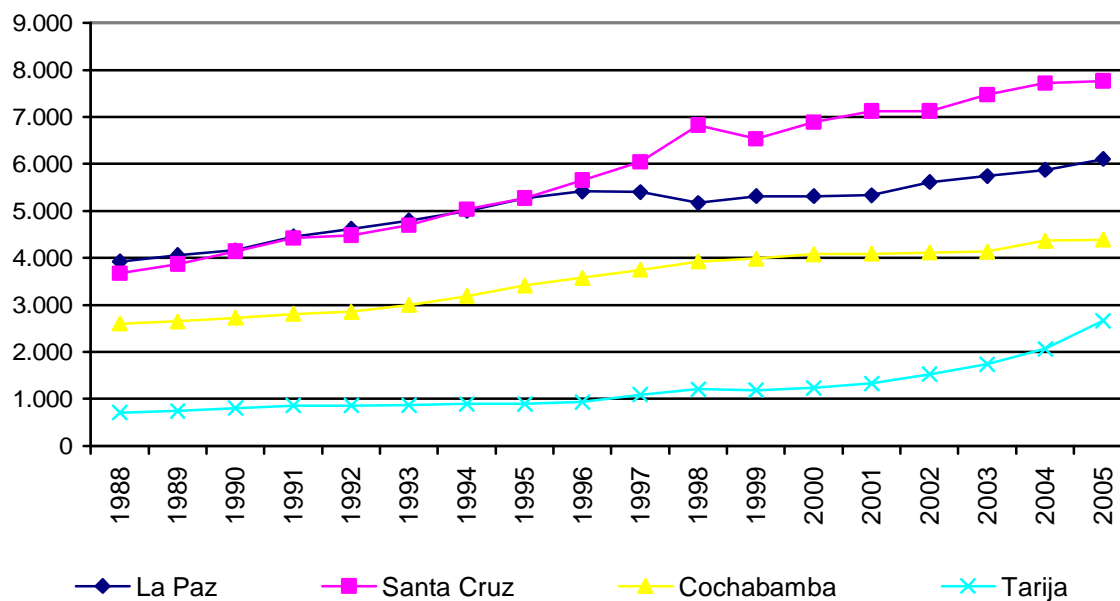


Fuente: UDAPE.

Entre 1992 y 2006, se registró un proceso de urbanización intenso en el departamento. La población que reside en áreas urbanas aumentó del 37,2% al 67,2%. Las zonas metropolitanas La Paz y El Alto concentran el 93% de la población urbana. Por ejemplo, la densidad en municipios como El Alto alcanza hasta 1.922 hab. / km², lo que contrasta con el promedio nacional, que alcanza a 8,58 habitantes por km².

No obstante esta concentración de población, el departamento de La Paz ha perdido dinamismo económico en la última década. Desde 1996, el crecimiento del PIB de la región es menor al producto generado en Santa Cruz. Desde entonces, la economía paceña se encuentra estancada con una ligera recuperación hacia el año 2005. (ver gráfico 2).

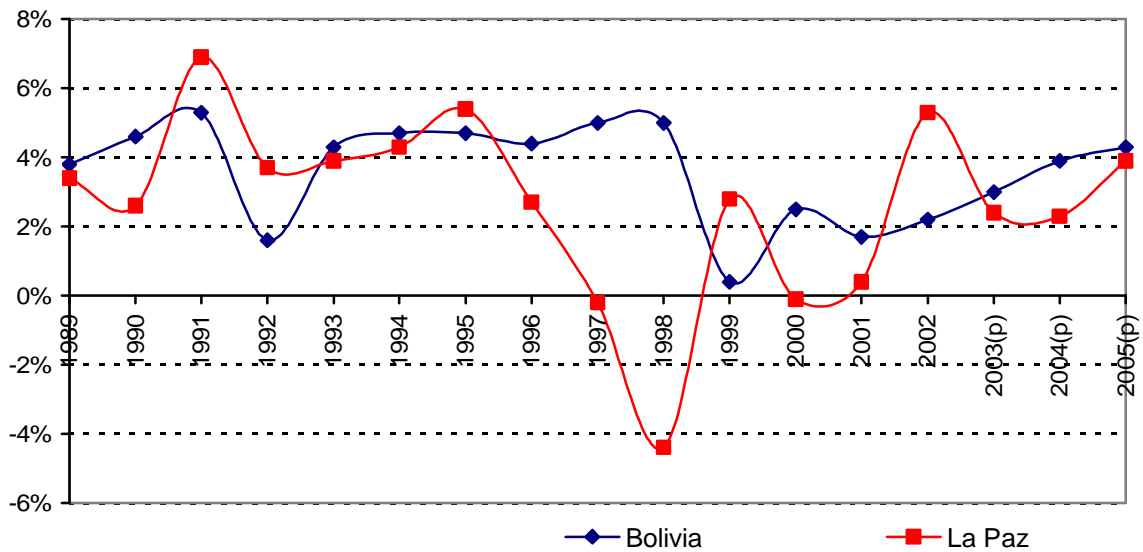
Gráfico 2. Producto interno bruto por departamento (en miles de Bolivianos de 1990)



Fuente: INE, 2006.

Entre 1988 y 2005, el comportamiento del PIB de La Paz muestra dos periodos claramente diferenciados. Hasta 1996, la evolución del producto departamental siguió la tendencia del PIB nacional. Posteriormente, el crecimiento regional se torno muy volátil y no acompaño al comportamiento de la economía boliviana. Esto se explica por problemas de desastres naturales y la concentración de la inestabilidad política en el departamento que afecto al sector servicios públicos y financieros, que tienen peso significativo en el PIB paceño. (ver gráfico 3).

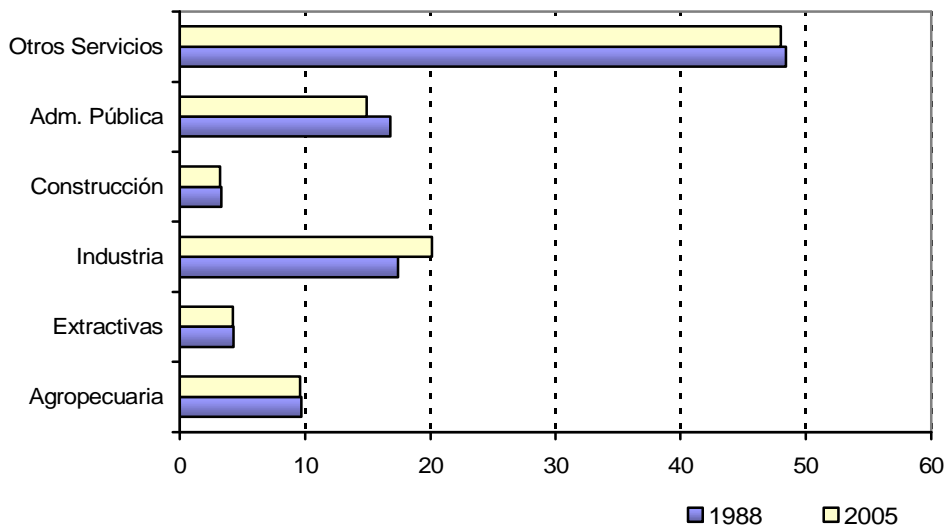
Gráfico 3. La Paz: variación porcentual de PIB departamental



Fuente: INE, 2006.

En efecto, los servicios privados y públicos representan en torno del 63 por ciento del PIB departamental. Las actividades industriales, extractivas y agropecuarias contribuyen tan sólo con el 34 por ciento. (gráfico 4). Cabe recordar que en la ciudad de La Paz se sitúa el poder Ejecutivo y Legislativo boliviano y buena parte del sistema bancario.

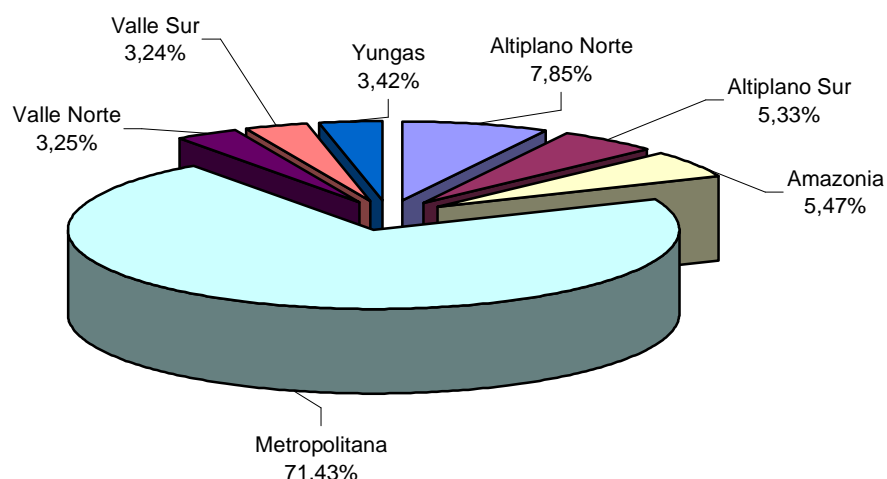
Gráfico 4. La Paz: PIB departamental según actividad económica (en porcentaje)



Fuente: INE, 2006.

La mayoría de las actividades productivas y de servicios se concentran en la región metropolitana —municipios de La Paz, El Alto, Palca, Mecapaca, Achocalla, Viacha y Laja— (un 71,4%), razón por la cual las regiones urbanas tiene una fuerte contribución al producto departamental. El resto de las regiones participan con el 28,6% (véase gráfico 5). Además estos datos nos permiten hablar de una región – ciudad.

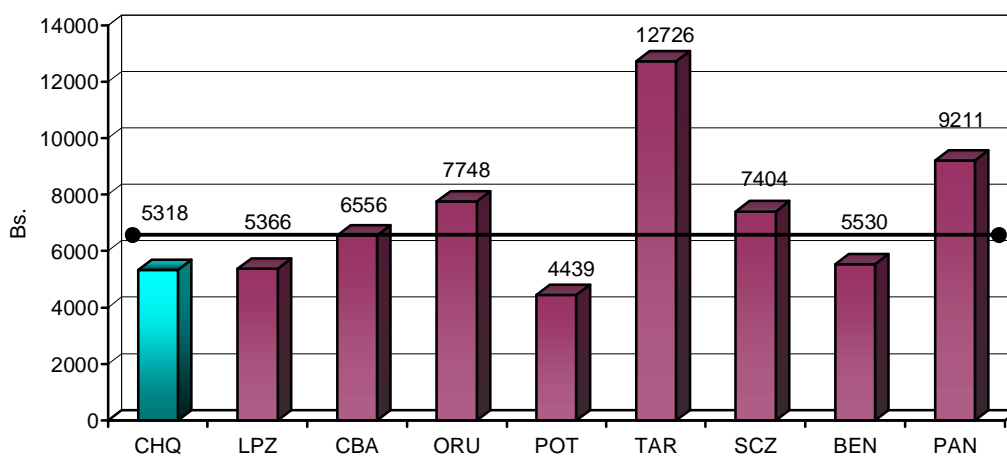
Gráfico 5. La Paz: PIB departamental según regiones, 2005



Fuente: Prefectura del departamento de La Paz, 2006.

Según el INE, el PIB per cápita del departamento de La Paz, en el año 2005, era de 5,366 Bolivianos (670 dólares americanos, por debajo de Cochabamba (6,558 Bolivianos o US\$ 819), Santa Cruz (7,404 Bolivianos o 925 US\$) y, Tarija (12,726 Bolivianos o 987 US\$). (ver gráfico 6).

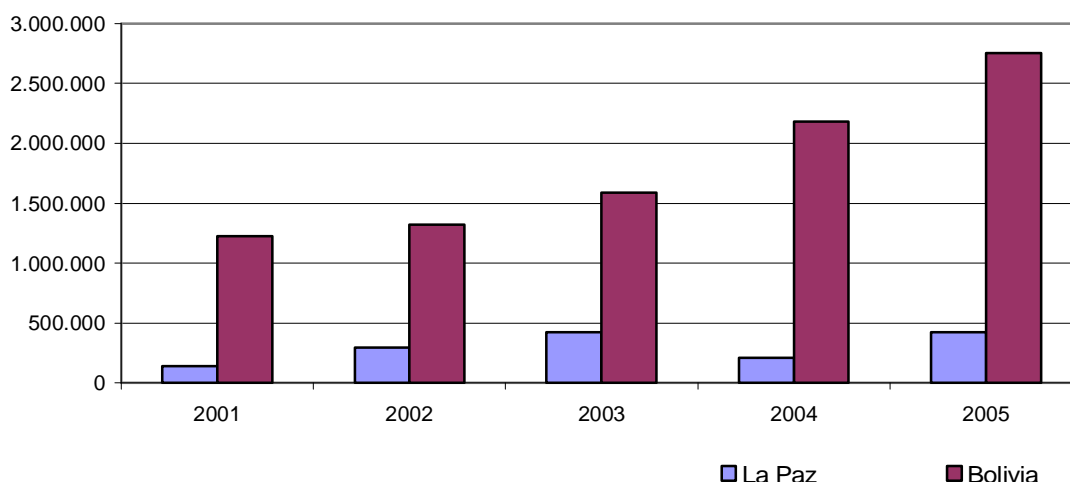
Gráfico 6. La Paz: PIB per cápita según departamento, 2005 (en Bolivianos)



Fuente: INE, 2006.

La composición de las exportaciones en el departamento de La Paz sigue el patrón nacional, los minerales (tradicionales) tiene un importante peso aunque las ventas de manufacturas (no tradicionales) han crecido de manera significativa. En 2005, el valor exportado por la región representó el 15,4% del total nacional. Gráfico 7.

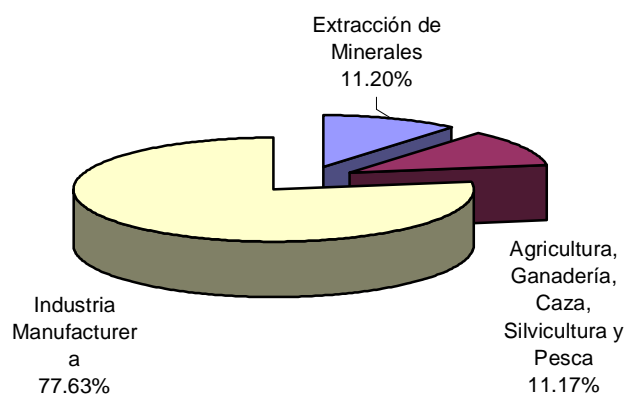
Gráfico 7. La Paz: valor de las exportaciones (en miles de \$US)



Fuente: INE, 2006.

Las exportaciones tradicionales de la región son el zinc, oro y wólfam. La joyería, prendas de vestir, maderas y sus manufacturas, café, castaña y cueros son los principales productos de las exportaciones no tradicionales. Esta diversificación hacia productos industrializados en La Paz es un fenómeno reciente vinculado a la apertura de mercados en los Estados Unidos en el marco del APTDEA. En la ciudad de El Alto surgió, de manera aún incipiente, un distrito industrial prometedor hacia futuro. Cabe resaltar que las manufacturas representan el 77,63% del total, minería el 11,20% y agropecuaria 11,17%. (gráfico 8).

Gráfico 8. La Paz: exportaciones de los principales productos, 2005



Fuente: INE, 2006.

Entre los productos manufacturados, destaca el valor de las exportaciones de joyería, prendas de vestir y muebles de madera. Ver Cuadro 1

Cuadro 1. Exportaciones paceñas según principales productos (millones de US\$)

ACTIVIDAD ECONOMICA	2000	%	2006(p)	%
Joyería	51	34%	75	25%
Mineral de zinc y sus manufacturas	8	5%	60	20%
Prendas de vestir y productos textiles	31	20%	45	15%
Estaño y sus manufacturas	8	6%	37	12%
Madera y sus manufacturas	18	12%	24	8%
Minerales y sus derivados	4	2%	15	5%
Café	10	7%	14	5%
Nueces del Brasil	7	4%	12	4%
Cueros y sus manufacturas	3	2%	6	2%
Cacao	1	0%	1	0.3%
Otros	12	8%	13	4%
TOTAL	153	100%	305	100%

FUENTE: INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA
ELABORACIÓN: MULLER & ASOCIADOS

El departamento de La Paz cuenta con un significativo potencial productor y exportador vinculado al sector manufacturero de evolución reciente. Sin embargo, debido a la fuerte cultura rentista en la región, las actividades económicas están concentradas en sectores de servicios públicos.

Mercado Laboral y las pequeñas y medianas empresas (PYMES)

Según el Censo del 2001, la población ocupada en el departamento de La Paz era de 885.641 personas, de las cuales el 51,9% realizaba actividades como trabajadores independientes, la mayoría de ellos en el sector informal, y solamente, el 37% eran asalariados.

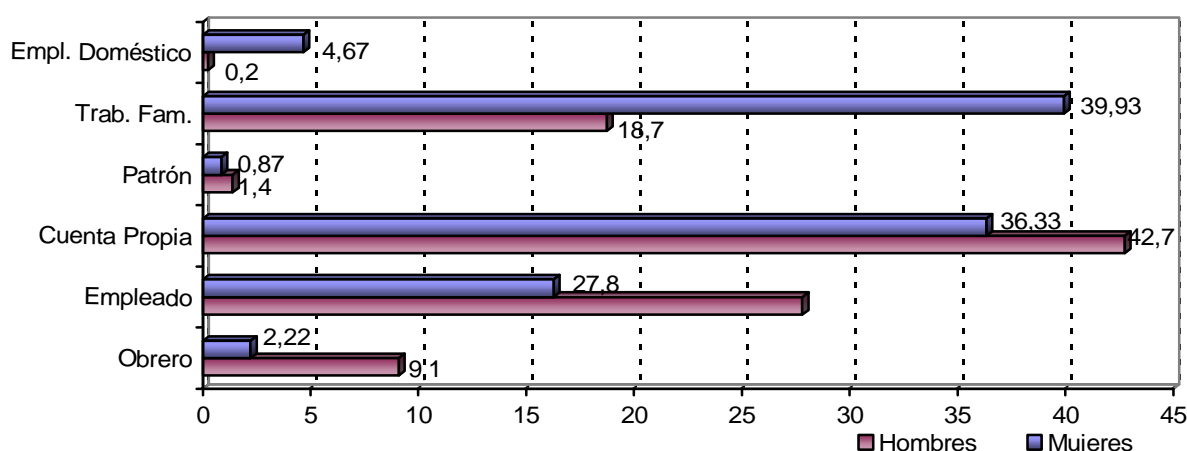
Además, al perderse el dinamismo económico en la región, la tasa de desempleo y subempleo en el área metropolitana creció, especialmente en la ciudad de El Alto. El departamento de La Paz se convirtió en una región expulsora de población debido a falta de inversiones y pérdida de competitividad en relación con otras regiones de Bolivia. Aunque también cabe resaltar el potencial que se creó en los últimos años como consecuencia del surgimiento de pequeñas y medianas empresas, especialmente en las ciudades de La Paz y El Alto.

La Paz concentra al 28 por ciento de la población total del país y tiene un perfil demográfico muy joven. Proyecciones realizadas para el año 2005, muestran que la mayor parte de los paceños tienen cumplidos los 24 años de edad. La población menor a 15 años constituye el 35 por ciento del total regional. Esta situación demográfica puede ser una oportunidad pero también un gran problema. En el primer caso puede significar más fuentes de ingreso por familia, más posibilidades de educación y mayores tasas de ahorro, en el supuesto que haya un boom en la producción y generación de empleos en La Paz, que acompañe a la pirámide poblacional. Caso contrario estamos frente a una bomba social, cuyos primeros efectos los hemos visto en los últimos años en la agitación política de la región. En concreto, paceños y alteños más jóvenes pueden significar mayor desempleo, aumento de la criminalidad, y ampliación de la brecha de la desigualdad. De la población total del departamento de La Paz, 1.755.244 personas se

encuentran en edad de trabajar, y sólo el 40 por ciento, trabaja o busca trabajo activamente, el resto sobrevive en la pobreza y la informalidad.

Desafortunadamente no existen datos oficiales sobre micros, pequeñas y medianas empresas en el departamento de La Paz. Muller (2007)⁶ ha estimado que en las áreas urbanas, existirían en torno de 100 mil unidades productivas vinculadas al comercio, transporte, servicios y producción. Este es el sector que más empleos genera para los pobladores de la región. El elevado grado de informalidad de la economía regional se ve en el siguiente gráfico 9 que muestra que el 82 por ciento de los hombres trabaja como cuenta propia y/o en alguna actividad similar. La situación de las mujeres sigue la misma tendencia.

Gráfico 9. La Paz: población ocupada por sexo, según categoría ocupacional (1999-2001)



Fuente: Elaboración propia con base en encuestas de hogares 1999-2001.

Otro indicador de la precariedad laboral es el ingreso promedio del departamento de La Paz, que, en el 2001, fue de 487 Bolivianos, un valor cercano a 70 dólares. El ingreso en el área urbana llega a 670 Bolivianos. En el campo, el valor es mucho más bajo como se concluye del cuadro 2. Los datos revelan el grado de pobreza monetaria que se registra en la región.

Cuadro 2. La Paz: ingreso promedio mensual según sexo, 2001 (en Bs.)

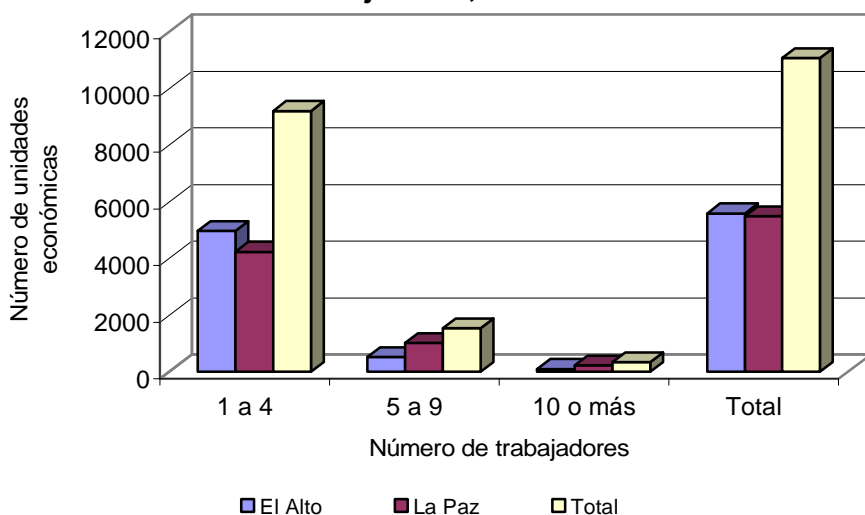
Ingreso promedio mensual	Total	Hombres	Mujeres	Diferencia de porcentaje (como proporción de salario masculino)
BOLIVIA	485,9	639,8	316,2	49.4%
Urbano	698,5	912,2	466,9	51.2%
Rural	182,7	258,8	96,7	37.4%
LA PAZ	487,0	628,0	337,4	53.7%
Urbano	670,2	856,7	471,2	55.0%
Rural	173,8	234,0	110,5	47.2%

Fuente: Elaboración propia con base en encuestas de hogares 1999-2001.

⁶ Las estimativas realizadas por Muller provienen del Servicio de Asistencia Técnica (SAT), del Ministerio de Trabajo.

En los municipios de La Paz y El Alto se estima la presencia de 11.000 pequeñas y medianas empresas vinculadas al sector productivo. De éstas, 9.202 (83,1%) son unidades que emplean de uno a cuatro trabajadores, 1.534 (13,86%) emplean de cinco a nueve empleados, mientras que sólo 333 unidades (3,0%) cuenta con 10 o más empleados⁷ (véase gráfico 10).

Gráfico 10. La Paz: número de unidades productivas (PyME) según número de trabajadores, 2005<’’

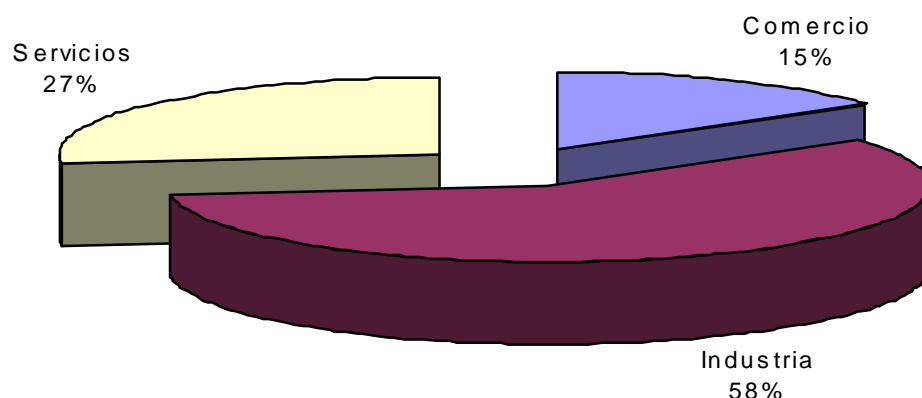


Fuente: SAT y Fundempresa.

El mundo productivo en los municipios de La Paz y El Alto es bastante heterogéneo. El 58 por ciento de las PyMES se dedica a actividades industriales, sobre todo manufactura. De hecho, el 72 por ciento de este grupo fabrica textiles, prendas de vestir y muebles de madera. Muchos de estos bienes se dirigen al mercado externo. El 27% del total de empresas esta vinculada a los servicios. En este grupo destaca el rubro de los transportes. Finalmente, el 15% a las actividades de comercio (gráfico 11).

⁷ Corresponde a unidades económicas inscritas en el SAT y FUNDAEMPRESA, para la obtención de la tarjeta empresarial y asistencia técnica, por lo que los datos en materia de número de empleados y composición sectorial pueden contener sesgos de selección. Lamentablemente, esta información es más completa que la derivada de la encuesta manufacturera del INE, que sólo contempla empresas formalmente establecidas dentro de la muestra del departamento.

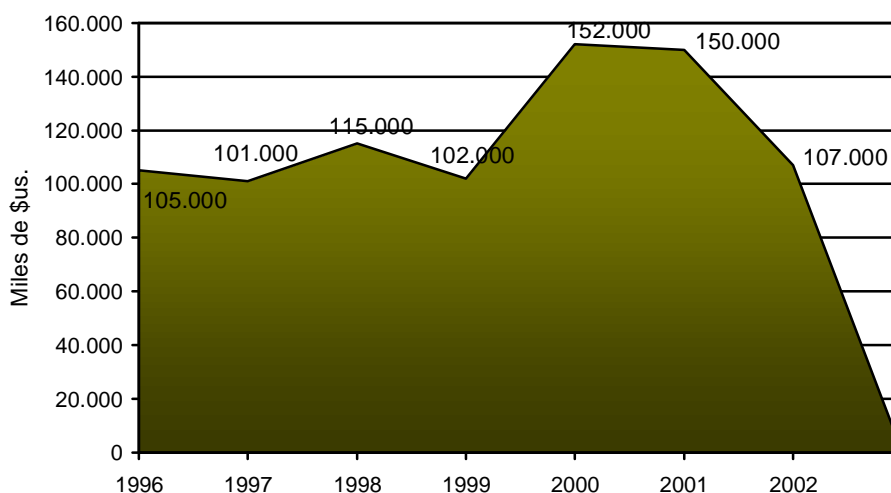
Gráfico 11. La Paz: PyME según actividad (en porcentaje), 2005



Fuente: SAT.

La evolución de la inversión extranjera directa (IED) en el departamento de La Paz no fue elemento central en el crecimiento regional, en especial si comparamos con los recursos recibidos por Santa Cruz y Tarija, ambos departamentos productores de gas natural. En el año 2000, se recibió el máximo de IED, un total de 152 millones de dólares, posteriormente esta variable cayó en todo Bolivia debido a la inestabilidad social y política. Ver gráfico 12

Gráfico 12. La Paz: inversión extranjera directa (en miles de \$US)



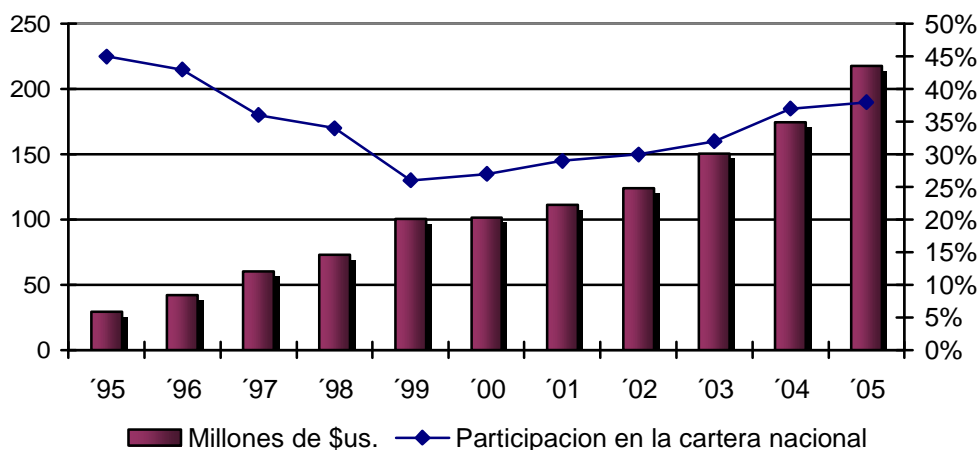
Fuente: INE, 2005a.

La IED en el departamento se orientó principalmente hacia los sectores de comercio y servicios (51,8%), manufactura (36,3%) y agricultura, ganadería y minería (11,9%).

El capital nacional, medido a través de los préstamos del sistema bancario, orienta mayormente sus recursos a los siguientes sectores: las actividades de la industria manufacturera (22%), las ventas al por mayor y menor (20%), servicios inmobiliarios, empresariales y de alquiler (19%) e intermediación financiera (10%). Ni el capital

extranjero ni el nacional orientan sus recursos a las actividades de las PyMES que son las que más empleo generan. La única fuente de financiamiento de la inversión de actividades de pequeña escala son las micro-finanzas, que en el departamento de La Paz crecieron de manera importante. En el año 2005, a través de este sistema se canalizaron 217 millones de dólares. (ver gráfico 13).

Gráfico 13. La Paz: cartera microfinanciera



Fuente: Superintendencia de bancos y entidades financieras; SAT y UDAPE.

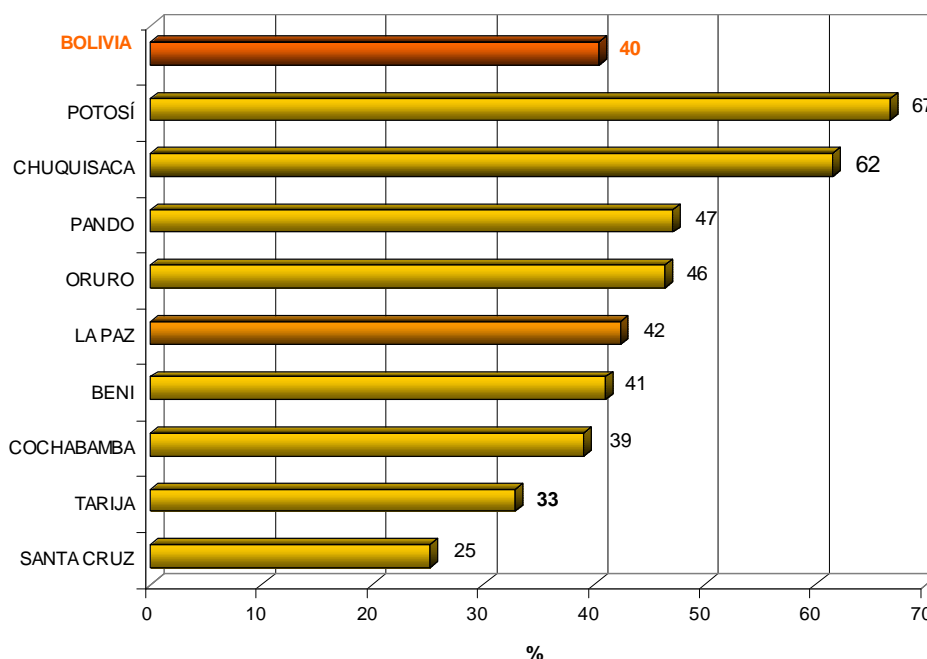
Los anteriores indicadores muestran que el departamento de La Paz enfrenta restricciones económicas importantes que condicionan su crecimiento. Mencionamos las más importantes: 1) inestabilidad del modelo de desarrollo basado en recursos naturales (sector minero); 2) incremento de los flujos migratorios hacia las zonas urbanas; 3) achicamiento del sistema financiero debido a la inestabilidad social y política; 4) reducción y deterioro de las actividades en el sector público centralizado en La Paz; 5) excesiva volatilidad del sector comercial e informal; 6) falta de política públicas regionales para la agropecuaria, la industria y el turismo; 7) escasa vertebración y comunicación entre las distintas regiones que impide la formación de un mercado departamental. El déficit de infraestructura es grande. La red departamental de caminos es deficiente y no tiene buen mantenimiento; y 8) concentración del desarrollo económico en la zona altiplánica en detrimento del norte paceño, región más rica en recursos naturales.

Indicadores sociales en el departamento de La Paz

Los indicadores sociales en el departamento muestran una región con problemas complejos pero también con avances importantes en materia de lucha contra la pobreza. En 2001⁸, la pobreza extrema alcanzaba al 42,4% de la población, mientras que en el departamento de Santa Cruz menos del 25% de la población se hallaba en situación de extrema pobreza. En Potosí y Chuquisaca más del 60% de la población vive en situación de extrema pobreza. A nivel nacional este indicador llega a 40.4 %. Estos datos muestran los graves contrastes regionales que generan flujos migratorios internos y tensiones socio-políticas. En el caso de La Paz, buena parte de la pobreza está en el área rural, y se concentra en grupos indígenas y mujeres, como se verá más adelante. Ver gráfico 14

⁸ Todas los datos de esta sección provienen del Censo de 2001, salvo mención contraria.

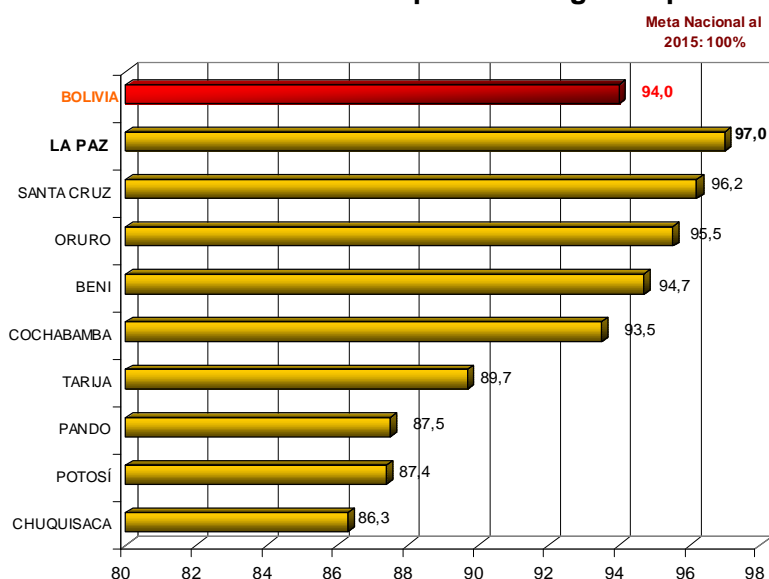
Gráfico 14. Incidencia de pobreza extrema según departamento, 2001



Fuente: UDAPE e INE, 2006.

Entre los avances sociales importantes que se dieron en el departamento de La Paz está la ampliación en los niveles de cobertura en la educación primaria. Proyecciones demográficas hacia el año 2005, revelan que la población entre 4 y 17 años (en edad escolar) en La Paz es de 828.007, lo que significa alrededor del 26% de la población en edad escolar en Bolivia. En 2005, el sistema de educación departamental, tanto privado como público, había logrado un nivel de cobertura neta del ciclo primario del 97,0%, indicador que está por encima de la media nacional y es el mejor resultado entre todos los departamentos de Bolivia, como se concluye del gráfico 15, a seguir.

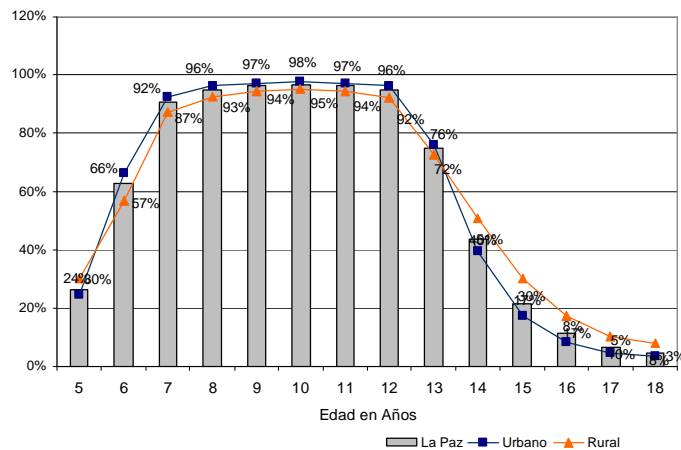
Gráfico 15. Tasa de cobertura neta de primaria según departamento, 2005



Fuente: SIE.

Otro indicador social importante es la tasa de deserción escolar, que en el departamento de La Paz es menor a la media nacional. Entre tanto, cabe resaltar que la asistencia a la escuela entre los 4 y los 13 años de edad es sistemáticamente menor en el área rural en comparación con las ciudades. En el campo, las niñas (os) abandonan con más frecuencia la escuela. Ver gráfico. También, los niveles de deserción escolar son diferentes de acuerdo a la condición étnica. Hasta los 10 años de edad, buena parte de las niñas(os) asiste a la escuela. Posteriormente, las niñas(os) indígenas abandonan con mayor rapidez los estudios y como la mayoría de ellas(os) viven en el área rural, en esta región también se registra una mayor tasa de deserción escolar. Ver gráfico 16.

Gráfico 16. La Paz dependencia pública y privada: tasas de asistencia a primaria por edad simple y área geográfica (2001)



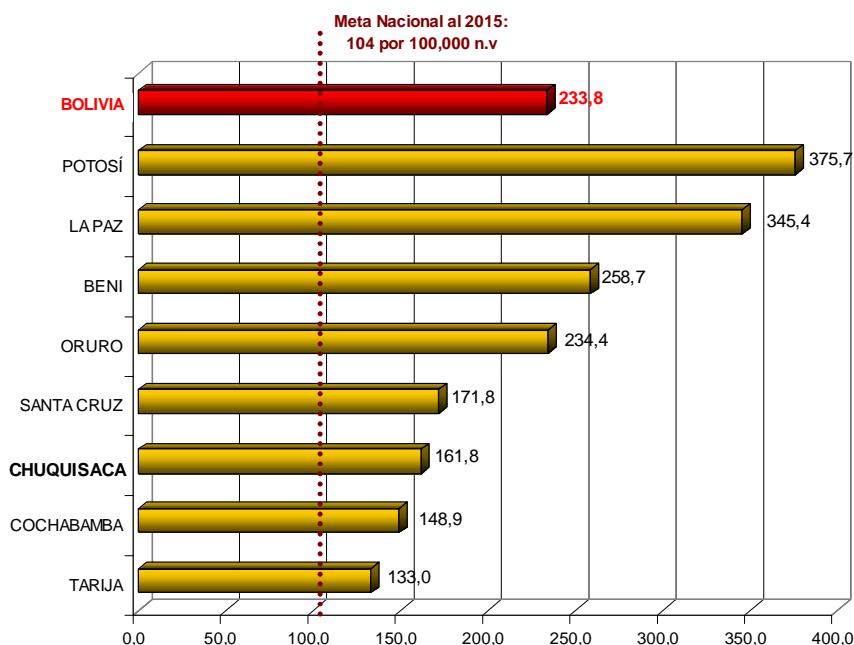
Fuente: Elaboración con información del CNPV 2001.

La información sobre la asistencia al ciclo primario confirma la hipótesis de que la pobreza en el Departamento de La Paz se concentra en el área rural y en las niñas indígenas aunque cabe aclarar que en los últimos años se ha avanzado mucho en el cierre de la brecha de género.

Entre 1998 y 2000, la tasa de mortalidad infantil en La Paz se redujo de 86 fallecimientos por 1000 nacidos vivos a 52 decesos. Este indicador es aún alto, especialmente si lo comparamos con regiones como Santa Cruz o Tarija, donde se ha reducido con mayor fuerza la tasa de mortalidad infantil.

De igual manera, en lo que se refiere a la tasa de mortalidad materna, en el año 2000, esta era aún muy elevada en el departamento de La Paz, ascendía a 354,4 por 100.000 nacidos vivos, cifra es superior al promedio nacional (234 por 100.000 n.v), y a las otras regiones de Bolivia, como se concluye del gráfico a seguir. Los datos tanto de la mortalidad infantil como materna muestran las deficiencias del sistema de salud regional. Ver gráfico 18.

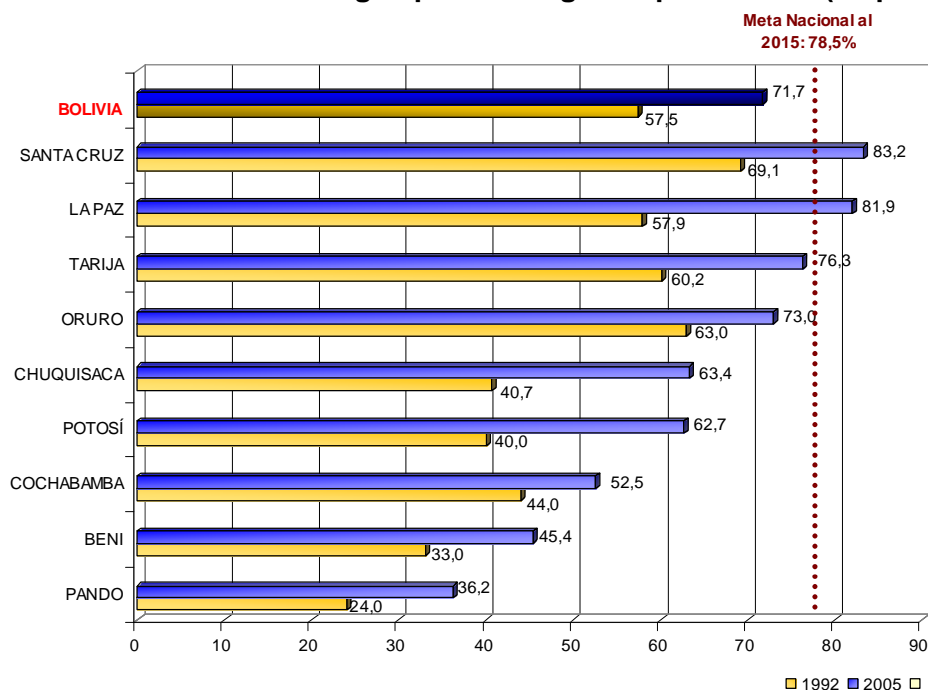
Gráfico 18. Tasa de mortalidad materna por 100.000 nacidos vivos, según departamento, 2000



Fuente: INE, 2005b.

Otro indicador donde en el departamento de La Paz hubo mejoras es el de cobertura de agua potable. En 2005, 81,9% de la población paceña contaba con agua potable, valor que está por encima del promedio en Bolivia, aunque mencionar que hay grandes diferencias entre la ciudad y el campo. El promedio aumenta significativamente debido al peso que tiene la ciudad de La Paz. En el área rural solamente el 32 por ciento de la población tiene acceso a agua potable. Ver gráfico 19.

Gráfico 19. Cobertura de agua potable según departamento (en porcentaje)



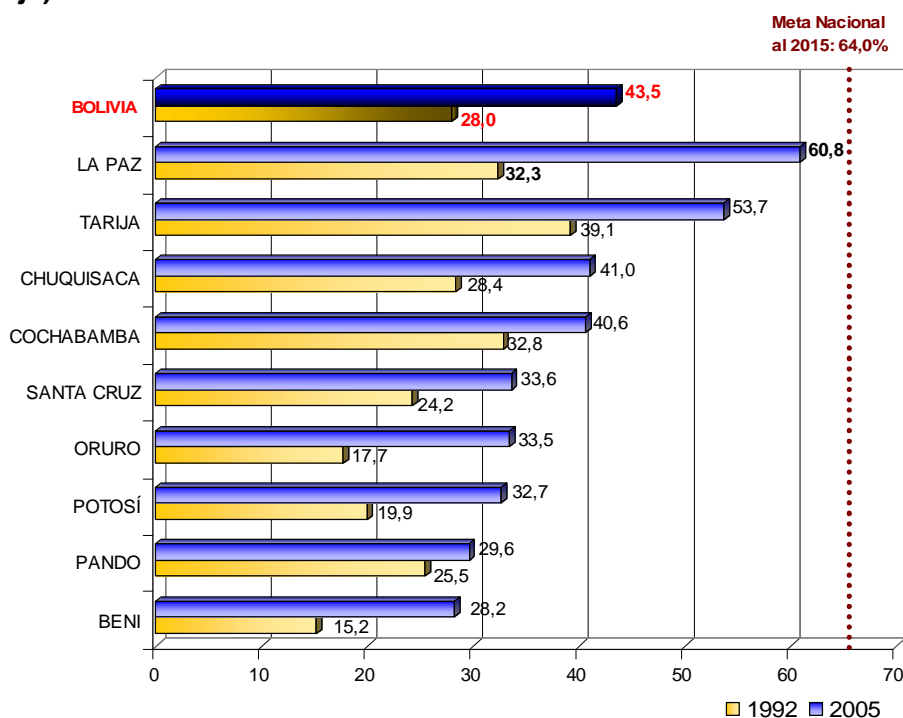
Fuente: Sistema de Información de Agua y Saneamiento.

La medición de la cobertura de saneamiento proviene del Censo de 2001 y mide la población que dispone de alcantarillado, cámara séptica en las ciudades. En el caso del área rural, incluye el uso de pozo ciego. Para años posteriores al 2001, la cobertura se registra de acuerdo a la estimación del número de beneficiarios de proyectos de saneamiento básico ejecutados y concluidos durante cada gestión como porcentaje de la población proyectada.

En la gestión 2005, el departamento de La Paz tenía una cobertura de servicios de saneamiento básico de 60,8%. En 1992, tan sólo el 32,3% de la población tenía acceso a este servicio. La Paz ocupa el primer lugar en cobertura de saneamiento y tuvo un aumento considerable, probablemente por una expansión rápida de servicios en ciudades como La Paz y El Alto. Nuevamente, cabe resaltar que el el área rural sólo el 32 por ciento de la población tiene acceso al servicios de saneamiento básico.

En resumen los indicadores sociales en el departamento de La Paz muestran una región ciertas mejoras en servicios pero concentradas en las zonas urbanas. Entre tanto, los datos económicos muestran una tendencia al deterioro, especialmente a partir de mediados de los años noventa.

Gráfico 20. Cobertura de saneamiento básico según departamento (en porcentaje)



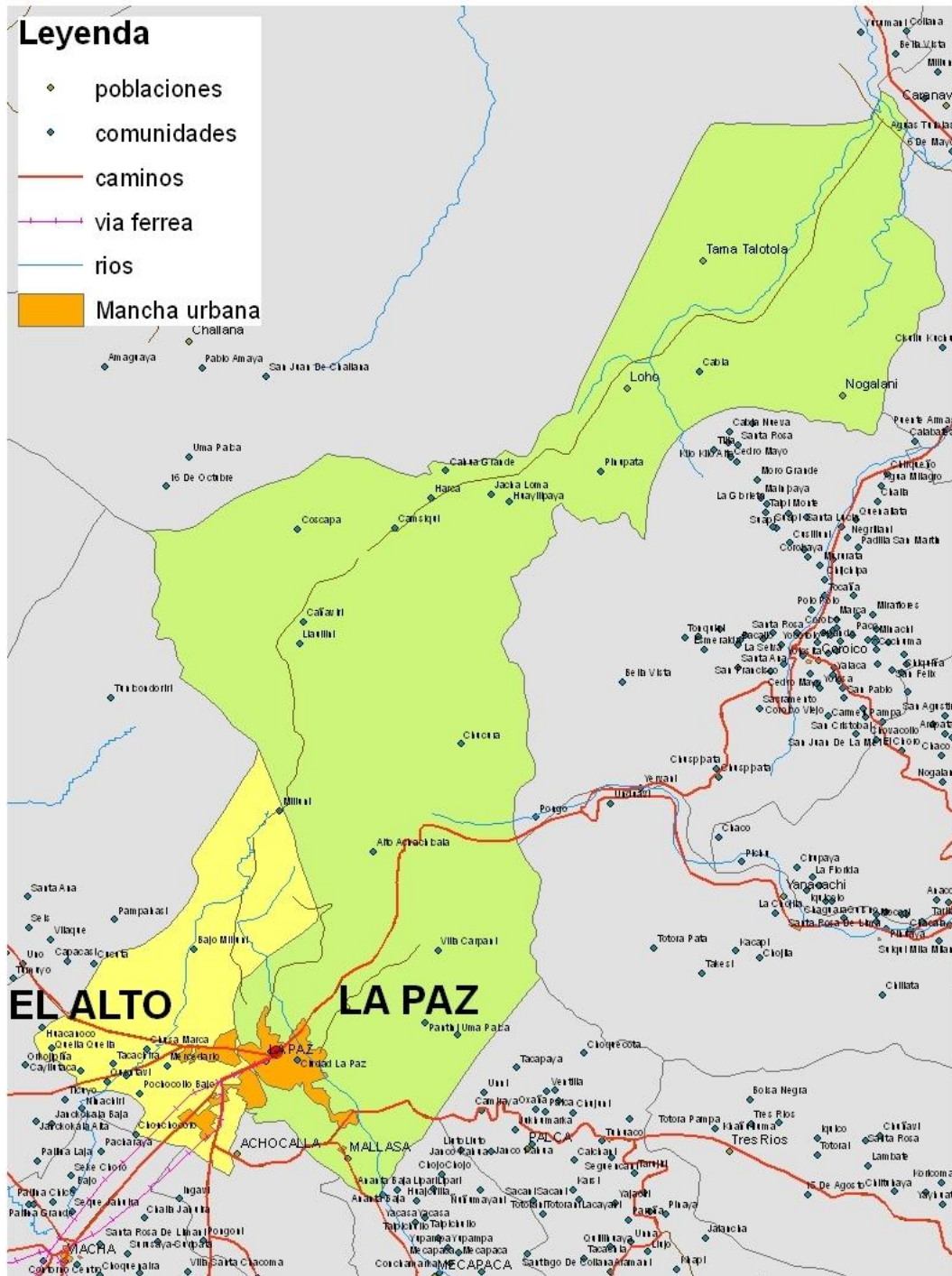
Fuente: Sistema de Información de Agua y Saneamiento.

3.- Metropolización sin industrialización en el mundo andino

En la sección anterior describimos las principales tendencias económicas y sociales regionales en las que han desarrollado las ciudades de La Paz y El Alto en el

departamento de La Paz. Cabe ahora analizar las condiciones en las que se dio el proceso de metropolización de ambas ciudades. Partimos de las hipótesis de que los procesos de urbanización no pueden ser analizados fuera de lo que significó el desarrollo regional y también nacional.

En el mapa 2 se identifica la mancha urbana que cubre a las ciudades de La Paz y El Alto en la región altiplánica del departamento de La Paz. En el Anexo II, se presenta un mapa adicional.



¿La Paz, ciudad rentista?

La ciudad de Nuestra Señora de La Paz fue fundada el 20 de octubre de 1548 y durante la colonia y buen parte de la republica fue una región de paso dedicada a los servicios financieros, comerciales y de transporte de apoyo a la minería que se desarrollaba en los departamentos de Potosí y Oruro. A partir de la guerra federal, a inicios del siglo XX, La Paz se convierte en la capital administrativa y política, sede tanto del poder ejecutivo como legislativo. Además, es en este periodo que se consolida como el centro financiero de Bolivia.

En base al Censo de 2001, las proyecciones de la población de la ciudad de La Paz alcanzan a 800 mil personas, de las cuales el 49 por ciento se identifican como de origen aymara, sin embargo el 81 por ciento de la población habla el idioma español. La Paz es una urbe de composición social más mestiza, con amplias clases medias. La extrema pobreza alcanza al 8 por ciento de la gente, en cuanto la pobreza llega al 33 por ciento de las personas. En la ciudad de La Paz el índice de desarrollo humano alcanza a 0.71 por ciento, valor superior al promedio nacional que esta en 0.64. La tasa de analfabetismo esta en 5.4 por ciento de la población y el promedio de escolaridad de los paceños es de 10 años.

Las principales actividades económicas en la ciudad de La Paz son los servicios público y privado, seguidos del comercio y la agricultura. En lo que se refiera a los grupos ocupacionales más importantes son los servicios y la industria extractiva, que representan el 42 por ciento del total de la gente empleada. La Paz tiene una fuerte actividad comercial internacional especialmente a través de los puertos de Peru y Chile.

La metrópoli de La Paz tiene una enorme población fluctuante, se calcula que cerca a 200 mil personas que bajan a trabajar desde la urbe de El Alto en actividades de servicios personales, comercio, y construcción. Este hecho presiona de manera significativamente el sistema de transporte público que enfrenta serios problemas.

La Paz es la ciudad mas desarrollada de la región andina de Bolivia pero desde su fundación y en especial en el siglo XX no fue centro de ningún desarrollo industrial significativo. En años cincuenta y sesenta, durante el periodo del auge del capitalismo de Estado y cuando se realizan algunas tentativas de substitución de importaciones en la economía, la ciudad continúo siendo el centro desde donde operaba la burocracia gubernamental y en ningún momento fue pensada como un distrito industrial, no obstante su proximidad a los puertos del Pacífico. En esta misma etapa, la ciudad desarrolla un amplio sistema financiero, que concentra a la mayoría de los bancos de Bolivia. A partir de 1985, cuando se implementan las reformas de corte neoliberal, la ciudad de La Paz se consolida como una región que alberga un poder ejecutivo y legislativo centralizado. Si bien las reformas buscan reducir el tamaño del Estado, en los hechos el aparato público se agranda con la creación de varios sistemas de regulación. Entre 1993 y 1999, se crean las siguientes superintendencias de regulación hidrocarburos, electricidad, telecomunicaciones, transportes, aguas, tierras, pensiones y seguros, medioambiente, para mencionar las más importantes. En años anteriores se había creado la superintendencia de bancos. Todas estas reformas institucionales hicieron de la ciudad de La Paz, el corazón del Estado Boliviano

Las reformas económicas neoliberales también afectaron de diferente manera la provisión de servicios básicos. La distribución de electricidad en la ciudad de La Paz es privada y está a cargo de una compañía canadiense desde los años cuarenta. Las privatizaciones y capitalizaciones del sector eléctrico nacional, obligaron a la empresa de energía eléctrica regional a separar generación de energía y distribución.

Antes de las reformas, el agua potable y el manejo de las alcantarillas estaban a cargo de una empresa pública municipal, el Servicio Autónomo Municipal de Agua Potable y Alcantarillado (SAMAPA). En los años noventa, la empresa fue transferida a una compañía transnacional francesa Suez, que en Bolivia adoptó el nombre de Aguas del Illimani. En el año 2005, después de fuertes protestas sociales, sobre todo en la ciudad de El Alto, que aducían que la empresa no había cumplido con los planes comprometidos de cobertura de agua potable, la empresa volvió a ser administrada por los municipios del La Paz y El Alto.

Los servicios de educación y salud, antes de las reformas, eran administrados por el gobierno central. Con la Ley de Participación Popular de 1994, la infraestructura de educación pasó a ser administrada por los municipios, aunque su gestión financiera continua en manos del gobierno central. De acuerdo a la Constitución Política del Estado, la educación es pública en Bolivia, sin embargo, a partir de los años noventa han surgido muchos colegios y universidades privadas de diversa calidad que no cuentan con la regulación y supervisión adecuada. El sistema de salud público ha permanecido centralizado, aunque también surgió una basta red de servicios privados o a cargo de ONGs.

En la ciudad de La Paz también se concentra toda la cooperación internacional, que tiene un importante impacto en la economía boliviana. Anualmente, cerca al 10 por ciento del producto nacional, ingresa en materia de donaciones y prestamos concesionales, esto equivale cerca a mil millones de dólares. La administración de estos recursos amplía las institucionalidad del sector público, pero también creo una red muy grande de organizaciones no gubernamentales. Se estima que en Bolivia existen cerca 1500 ONGs, de las cuales más de la mitad están en La Paz.

El hecho de que la ciudad de La Paz sea la sede de gobierno hace que también sea el epicentro de la actividad política. Prácticamente todos los días en el centro de la ciudad se registran marchas y huelgas de diversos sectores. Esto hace que el ambiente de negocios sea muy difícil y afectan la inversión privada nacional y extranjera.

Hasta 1986, los alcaldes en Bolivia eran nominados directamente por el poder ejecutivo. Las primeras elecciones directas para Alcalde y Concejales profundizó la democracia boliviana. La ciudad de La Paz, al igual que otros municipios demoró a en construir un sistema de gobernabilidad estable. Disposiciones legales que permitían la censura anual del Alcalde y la composición del Consejo municipal muy heterogénea explican la inestabilidad de los primeros años. Con los cambios introducidos por la Ley de Participación Popular el sistema de gobernabilidad local se estabilizó.

El proceso de urbanización de La Paz no estuvo asociado ni aún desarrollo industrial significativo ni a la explotación de algún recurso natural. La ciudad de La Paz desde su

creación vive de las actividades vinculadas al sector servicios tanto del sector público como privado. Buena parte de la población ocupada, vive rentas generadas por el Estado, por el comercio, el turismo y los servicios financieros. Este hecho alimenta la hipótesis de que la ciudad tiene una fuerte vocación rentista.

El Alto, capital Andina

Metropolización con informalidad

El Alto se crea en 1986 separándose política y administrativamente de la ciudad de Nuestra Señora de La Paz. Entre 1960 y 1976, la población de El Alto crece de 30,000 a 95,000 habitantes. El Censo del 2001, estableció que en la urbe alteña habitaban 649,598 personas. Proyecciones poblacionales en la actualidad determinan que la ciudad tendría en torno de 900 mil habitantes. En 40 años, la población de la región de El Alto se multiplica por 30. La tasa de crecimiento demográfica es de 5 por ciento al año.

El 74, 25^o de las personas que viven en la ciudad se identifican como de origen aymara, sin embargo el 67 por ciento de la población habla el idioma español. Esta alta identificación étnica no debe dar la falsa impresión de que en la ciudad de El Alto sólo viven indígenas. Indaburu (2004) muestra la urbe alteña es heterogénea en su composición social. En la ciudad también habitan grupos de clase de media baja, como ser maestros, empleados públicos, pequeños empresarios y artesanos, etc. Por supuesto muchos de ellos de origen indígena. La extrema pobreza alcanza al 17 por ciento de la gente, en cuanto la pobreza llega al 65 por ciento de las personas. El índice de desarrollo humano es de 0.638, valor muy próximo del promedio nacional. La esperanza de vida al nacer en la ciudad de El Alto es de 62 años, en cuanto en la ciudad más próspera de Bolivia, Santa Cruz, es de 73 años. La tasa de analfabetismo esta en torno del 10 por ciento y el promedio de escolaridad de los alteños es de 8 años.

Las principales actividades económicas en la ciudad del El Alto son el comercio y la agricultura. En lo que se refiera a los grupos ocupacionales más importantes son la industria extractiva, la construcción, las manufacturas y los servicios, que representan el 60 por ciento. La población en edad de trabajar se sitúa en torno del 70 por ciento, en cuanto la población económicamente activa esta en 35 por ciento.

Dado la fecha de su fundación en 1986, la ciudad de El Alto no conoció un periodo anterior al neoliberal. Cabe recordar que las reformas de corte ortodoxo se inician en agosto de 1985 y se extienden hasta el año 2005. El impacto de estos cambios sobre el proceso de urbano es complejo de determinar, especialmente por la carencia de datos de series de tiempo sobre variables social y económica. Nuestro análisis se basará en estudios cualitativos¹⁰ e informaciones de encuestas puntuales.¹¹

Como fue mencionado, la migración hacia la nueva ciudad de El Alto es un fenómeno de larga data, pero las tasas migratorias se aceleraron en los años ochenta y en los noventa. En el primer caso, la crisis económica que terminó en una hiperinflación golpeo a sectores indígenas de las poblaciones rurales en torno de la ciudad de El Alto,

⁹ En base al Censo del 2001.

¹⁰ Por ejemplo, Indaburu (2004), Muller (2007)

¹¹ Aquí las fuentes de información son el Censo 2001 y Registro de PyMES del Ministerio de Trabajo

obligándolas a migrar a los centros urbanos. Cuando se implementó el plan de estabilización de mediados de los años ochenta no se produjeron mejoras en el sector agropecuario campesino y la migración campo-ciudad se aceleró en la década de los noventa. Otro flujo migratorio importante hacia El Alto se produce cuando se cierra la empresa pública minera Comibol debido a la crisis del sector. Más de 30 mil trabajadores mineros quedan desempleados y se ven obligados a migrar a las ciudades, buena parte de ellos fueron a poblar la ciudad de El Alto. Como resultado de estos fenómenos migratorios, en esta metrópoli se presenta, por un lado, una fuerte influencia étnica y cultural del pueblo aymara y por otro, una importante influencia del sindicalismo minero, que se traduce en determinadas formas de organización social y vecinal. Además este tipo de migración provocó un urbanización caótica e informal, con muchas apropiaciones ilegales de tierras urbanas.

La actividad económica en la ciudad de El Alto gira alrededor de las micro y pequeñas empresas (MYPES), el transporte público y el comercio informal. Las MYPES generan el 55 por ciento de los empleos, siendo los textiles, el rubro que más trabajadores contrata. No obstante el dinamismo de este sector, las restricciones más importantes son los bajos niveles de preparación de la mano de obra, la falta de tecnología y capacidad empresarial, la carencia de infraestructura, el desconocimiento de mercados internacionales y otros.

A pesar de todas las debilidades en la ciudad de El Alto se puede visualizar un distrito industrial en un nuevo modelo de desarrollo económico que apueste al espacio regional como instrumento de competitividad.

4.- Hacia un nuevo modelo de desarrollo local y productivo

Breve marco conceptual

El departamento de La Paz y sus dos grandes ciudades, de acuerdo a la información presentada, tienen grandes restricciones económicas y sociales, pero también ofrecen oportunidades. Las reformas económicas de los últimos 50 años han tenido diversos impactos en las ciudades. Entre los más relevantes podemos mencionar incrementos de flujos migratorios hacia las urbes, cierto desarrollo industrial en base a MYPES, elevada informatización y una fuerte actividad de los servicios públicos y privados. Este modelo de crecimiento urbano, en gran medida, responde a un modelo de desarrollo centralizado, dualista y etapista (Wanderley, 2005).

El nacionalismo desarrollista, vigente entre 1950 y 1985 en Bolivia, concentró su discurso y acción, en la construcción del Estado Nación, como actor central de las políticas públicas y el desarrollo. El diagnóstico partía de la idea que había una economía dual, moderna y una tradicional y que el proceso de desarrollo debía pasar por etapas, de la infancia de la industrialización al despegue económico. Las reformas de corte neoliberal si bien apuestan más al desarrollo del sector privado manejan también el binomio moderno-atrasado y la idea que el camino al desarrollo también tiene etapas. Es conocida la división entre reformas de primera y segunda generación.

Otra característica del patrón de desarrollo centralista y etapista, en Bolivia, es su dependencia de la explotación de recursos naturales. La evidencia internacional

muestra que países que sobre concentran su crecimiento solamente en minerales, petrolero o gas natural, después de un espejismo de crecimiento de corto plazo, crecen menos en el largo plazo. La explicación más conocida es la teoría enfermedad holandesa que produce procesos de desindustrialización o inhibe el crecimiento de otras actividades (Chavez, 2006).

Una forma de romper con el patrón centralista y la dependencia de los recursos naturales es promover el desarrollo local a partir de políticas de industrialización que tomen al espacio geográfico como un elemento de competitividad.

En América Latina y Bolivia, la mala reputación de la política industrial es justificada. En el pasado han habido fallas y abusos tanto en su diseño como en su implementación. Las intervenciones gubernamentales produjeron ineficiencias y lo que es peor corrupción. Así que la primera recomendación de política industrial es hacer un inventario de los errores y no repetirlos.

Una política industrial contemporánea es más de señalización hacia el sector privado y de coordinación entre pequeños y medianos empresarios considerando las ventajas regionales o urbanas, antes que acciones microeconómicas o de intervención directa en la provisión de bienes o servicios. La experiencia internacional muestra que la política industrial debe busca corregir tanto las fallas de Estado como las fallas de mercado. (Rodrik, 2006). Las primeras se presentan tanto por omisión del gobierno (falta de regulación, clima desfavorable para la inversión, inseguridad jurídica, debilidad en infraestructura, entre los más importantes) como por intervención equivocada (tasas de interés elevadas debido a la política fiscal expansiva financiada con crédito interno, políticas de regulación que inhiben el desarrollo del espíritu emprendedor, impuestos inadecuados, etc).

Entre las fallas de mercado de mercado que deben ser enmendadas por la política industrial están las siguientes: 1) Problemas de adaptación e innovación tecnológica, 2) Problemas de conocimiento sobre costos: 3) Falta de capital humano, la política industrial tiene un papel central las políticas del mercado laboral, y en la educación (incentivo a programas aprendizaje durante toda la vida, por ejemplo) dirigida al desarrollo espíritu emprendedor apto para lidiar con un mundo globalizado. (Rodrik, 2005)

Otro grupo de fallas de mercado surgen de problemas de coordinación y de los tamaños de mercado, veamos los más relevantes: 1) Fallas de coordinación de las inversiones, las economías de escala y su primer impulso. ¿Cómo agrupar a decenas y a veces centenas de productores dispersos para que exporten ciertos productos? Existen muchas oportunidades de negocios para vender manufacturas a los Estados Unidos, en el marco del ATPA por ejemplo. El gobierno está juntando a las empresas grandes, que tienen experiencia, con microempresarios a través de los maquicentros, este es un tipo de política industrial de ayuda a resolver las fallas de coordinación. Otro instrumentos de agrupación son: la devaluación cambiaria, utilizada por los asiáticos en los años setenta y el impulso a cadenas productivas. 2) Falta de infraestructura, el gobierno debe trabajar en la provisión de más y mejores caminos y redes de energía como la del gas natural. Este es el camino más conocido de una política industrial competitiva.

Las oportunidades de La Paz y El Alto

En esta sección exploraremos las oportunidades de la región –ciudad de La Paz en el marco de un profundo cambio que, se producen en Bolivia, en la organización política y territorial de Estado que apuesta a las autonomías regionales y en el modelo de desarrollo que apuesta al eje local, como aglutinador de la producción. El marco conceptual para el análisis de las potencialidades fue delineado en la sección anterior.

Existen varios sectores económicos con potencial en el departamento de La Paz, que podrían dinamizar sus conglomerados urbanos. Minería, madera, turismo, textiles, y agropecuaria son las actividades más promisorias. El aprovechamiento de estas oportunidades depende de una construcción de un proyecto económico, político y social de base regional. La Paz y sus ciudades han canalizado sus energías sólo a temas nacionales, descuidando la construcción de una identidad local que genere una visión de desarrollo local.

En el sector minero se puede desarrollar cuencas auríferas, y fajas polimetálicas y estañíferas. El departamento de La Paz es y seguirá siendo una región minera. A partir del 2005, el mercado externo, para los minerales está muy dinámico y con excelentes precios. Lo que representa una excelente oportunidad para la región. Este sector podría contribuir al PIB regional con un 4 por ciento.

El sector turismo también abre grandes opciones. Regiones como el Madidi, Apolombamba, la Cordillera Real, el Lago Titicaca, y los Yungas aún no han desarrollado todo su potencial económico y de generación de empleo. Este sector, podría contribuir con más del 3.3 al producto local y ser un gran generador de empleo. Cabe recordar que en La Paz se genera más del 35 por ciento del total del ingreso del turismo, es decir el 66 millones de dólares de los 187 millones que se generan en un año en Bolivia. Con sólo atraer a La Paz, el 10% del turismo que llega al Perú, Cusco, se incrementaría en 34 millones de dólares los ingresos por este servicio.

Otra ventana de oportunidad para el departamento de La Paz está en la madera, manufacturas y joyas. La Paz, tiene el 14 por ciento del potencial de madera, especialmente en el norte. Pero sólo el 4 por ciento de la tierra está saneada, el 33 por ciento está en proceso de titulación y el 44 son tierras fiscales. La seguridad jurídica es un primer problema para el sector madera. Otro desafío importante es la agregación de valor a la madera paceño, especialmente para la exportación. Cabe recordar que Bolivia es el líder en certificación de madera, este es un gran avance en el sector que debe ser mejor aprovechado.

El departamento de La Paz es el principal centro textilero del país, concentra el 35 % del parque industrial. En la ciudad de El Alto, por ejemplo, se está generando, uno de los primeros distritos industriales de Bolivia, que requiere consolidar y expandir sus mercados. ¿Porque los paceños pueden especializarse en textiles, en un mundo muy competitivo? Países como China, Filipinas o Honduras compiten bajando costos de producción. Bolivia encuentra nichos de mercados donde no solo importan los costos, sino el tiempo de entrega de las mercancías. La competitividad se basa en la cercanía a los mercados y en la velocidad de entrega. La Paz esta a seis horas de avión de Miami, China a más de 24. Las exportaciones de manufacturas basadas en MYPES generan muchos empleos. El éxito de la exportación de joyería tiene explicaciones parecidas. La

Paz es el principal centro de manufacturas de joya del país, que comenzó al principio como maquila, y se paso al diseño y elaboración de joyas desde El Alto.

En agropecuaria hay potenciales importantes en camélidos, en bovinos de leche, y en frutas tropicales en el valle.

En términos de logística, el departamento de La Paz es una región importante de vertebración caminera. Por esta región pasa el corredor al norte y al sur. Es decir, sin el departamento de La Paz no hay proceso de integración nacional. Además, a través de La Paz, Bolivia se conecta con los principales puertos de Chile y Perú. Esta es una vocación y ventaja muy importante, especialmente para abrir los mercados de Asia, vía el Pacífico.

La Paz también tiene un potencial hidrocarburífero, especialmente al norte, que aún no fue explorado. Aquí se presenta otro gran desafío para el departamento.

La exploración de la hidroelectricidad es otra ventana de oportunidad. En el departamento existen varias cuencas que pueden generar varios miles de gigawats que se pueden exportar.

En suma, La Paz tiene un gran potencial económico, pero, probablemente, La Paz es la región más despreparada, desde el punto de vista estratégico y político, para encarar el proceso autonómico y el desarrollo local.

La Paz, ¿locomotora o un nodo de la red?

La Paz estas frente al desafío de pensar el desarrollo de Bolivia a partir de sus necesidades como región. El departamento no cuenta con una visión de desarrollo local, al contrario de Santa Cruz y Tarija.

En el pasado, el poder político tenía un correlato con la supremacía económica de alguna región. Por ejemplo, el auge de la minería en el Occidente del país se tradujo en gobiernos que estaban, directa o indirectamente, vinculados a este poder económico. El modelo centralista de desarrollo establecía una arquitectura institucional donde una región lideraba al resto. Potosí en su momento y después La Paz fueron las locomotoras del crecimiento económico que jalaban el resto de vagones regionales.

Con el desarrollo rápido de Santa Cruz y la crisis de la minería se produjo un desplazamiento del poder económico. El descubrimiento de enormes reservas de gas natural en Tarija, también generó potencial polo de desarrollo. Con menos fuerza, otros departamentos buscan una nueva identidad productiva. Dado este nuevo contexto económico y político, la imagen de la locomotora ya no es pertinente para analizar la realidad boliviana. El proceso autonómico, coloca para La Paz y sus ciudades, y los otros departamentos, el desafío de pensar Bolivia como una red de actores regionales con diferente poder económico y no como un tren, que es jalado por alguna región. Impulsa a construir el desarrollo pensando en redes políticas y económicas que se complementan.

Comenzar a visualizar Bolivia como una red, cuyos nodos de conexión son los departamentos, los municipios (ciudades) u otras formas de organización territorial, no

implica desconocer que existen grandes diferencias económicas y de dotación de capital humanos entre estos. Mas bien significa, en términos de desarrollo, pensar desde las potencialidades de lo local. Ver el rompecabezas de Bolivia desde sus diversas partes.

Pensar en el nuevo modelo de desarrollo territorial y económico como una red de actores territoriales implica revalorizar el valor de la conexión y la integración. Cuanto más integrados están los nodos (departamentos) de una red, el valor productivo de esta crece exponencialmente.

La matemática enseña que más genera más. Quiere decir que a medida que la cantidad de regiones (nodos) de una red aumenta aritméticamente, el valor de la red crece exponencialmente. En un concepto de integración como red importa las partes independientemente de su tamaño. La característica distintiva de las redes es que no tienen un centro ni límites definidos y que siempre hay alguna forma de complementariedad.

El valor de participar en una red aumenta junto con la cantidad de miembros, y la explosión de valor, que puede ser productivo, atrae nuevos miembros, haciendo que el resultado sea compuesto. Entender la integración regional como red es cambiar la actitud de resolver problemas por la de buscar oportunidades en red. La Paz puede liderar esta visión de desarrollo local (Drucker, 2006).

Ahora, obviamente, que La Paz no solamente puede ser vista dentro de una red en Bolivia, tiene que también convertirse en un nuevo nodo de desarrollo que abarque las regiones del occidente del país, pero también del norte de Chile y el sur del Perú. El concepto de red también puede tener una aproximación de desarrollo trinacional, donde La Paz juega un papel central.

Movimientos social, la energía de la producción.

El departamento de La Paz y sus ciudades tienen un capital social ampliamente desarrollado. Sindicatos, juntas de vecinos, comités cívicos, clubes de madres, organizaciones no gubernamentales, asociaciones de productores y comerciantes, organizaciones comunitarias y gremiales son apenas algunos ejemplos del complejo tejido que conforma la sociedad civil en La Paz y El Alto. Se entiende capital social como redes que agrupan personas que comparten normas, valores y conocimientos comunes, lo que permite la cooperación al interior del grupo y con otras colectividades.

El concepto de capital social proviene de varias disciplinas sociales, pero siempre alude a cuatro parámetros: redes, acción colectiva, estructura social y confianza.

El capital social paceño y alteño ha sido construido a partir de la resistencia y/o captación por parte del Estado. En la región, la acción social se sobre concentra en las actividades sindicales, gremiales y políticas y no así de la acción productiva. Los ciudadanos paceños son muy buenos para organizarse cuando, el gobierno nacional o local les quieren imponer un impuesto, por ejemplo. En cuestión de horas se organiza un paro, un bloqueo, pero, a las agrupaciones sociales les cuesta mucho más organizar actividades ligadas al desarrollo industrial y productivo. Es decir, La Paz tiene un capital social demasiado politizado de resistencia al Estado, y no así un capital social

canalizado al aumento de la productividad y la competitividad¹². La energía social, que se mueve en La Paz, debe cambiar de rumbo.

Una visión productiva clara, el desarrollo local y una industrialización en red de MYPES con base regional se convierten en una enorme oportunidad para el capital social de La Paz. Romper con ciertas lógicas rentista de la región en una tarea fundamental.

En suma, La Paz posee un enorme potencial económico y político, pero requiere: 1) Cambiar la forma de encarar el desarrollo, pensar en su futuro a partir de sus potencialidades locales. 2) Encarar los desafíos de La Paz a partir de una estrategia de redes, Bolivia puede ser también construida a partir desde sus las partes. 3) Tener una visión productiva y competitiva y a partir de ellos reencaminar los liderazgos cívicos y regionales. 4) Desarrollar un modelo productivo e industrial con base local y a partir del capital social de las ciudades de La Paz y El Alto.

5. Conclusiones

En los últimos 50 años, el proceso de metropolización en Bolivia tuvo tres ejes ordenadores: 1) la dependencia del aparato productivo de la explotación de recursos naturales; 2) el desarrollo de ciertos servicios comerciales y financieros vinculados a los sectores de la minería y los hidrocarburos, y 3) la constitución de un Estado fuertemente centralista. Las ciudades contiguas de La Paz y El Alto son, en gran medida, resultado de los tres ejes ordenadores mencionados. El desarrollo urbano de La Paz y El Alto está conectado a los cambios sociales y económicos que ocurrieron tanto en el departamento de La Paz como en el país.

Las transformaciones descritas en detalle del documento, muestran dos ciudades que se constituyeron sin un proceso de industrialización, como ocurrió en otros países latinoamericanos. La ciudad de La Paz al convertirse en la capital administrativa y política de Bolivia, concentró sus fuerzas económicas en el desarrollo de servicios tanto públicos como privados. Su economía depende sobre todo de las rentas generadas en actividades de servicios.

La metrópoli de El Alto, cuya creación se remonta a 1986, es resultado de un proceso de informatización de la economía y de un modelo económico que produjo una fuerte inmigración del campo hacia las ciudades.

Dados los cambios económicos y políticos que atraviesa Bolivia, que busca reconstruir un modelo económico con una fuerte intervención estatal, las ciudades de La Paz y El Alto tienen la oportunidad de aprovechar el desarrollo económico local como eje ordenador de su economía.

La Paz, con sus dos metrópolis, posee un enorme potencial económico y político, pero requiere: 1) Cambiar la forma de encarar el desarrollo, pensar en su futuro a partir de sus potencialidades locales. 2) Encarar los desafíos de La Paz a partir de una estrategia de redes, Bolivia puede ser también construida a partir desde sus las partes. 3) Tener

¹² Wanderley (2005).

una visión productiva y competitiva y a partir de ellos reencaminar los liderazgos cívicos y regionales. 4) Desarrollar un modelo productivo e industrial con base local y a partir del capital social de las ciudades de La Paz y El Alto.

Bibliografía

Banco Mundial. 2006. Bolivia. Redoblando el crecimiento para multiplicar el empleo, Washington.

Blanes J. 2006. Bolivia: Las Areas Metropolitanas en Perspectiva de Desarrollo Regional, Revista Eure, No. 95. Chile.

Chavez Gonzalo. 2006. Bolivia. Growth, collapses and booms. The impact of natural resources. Mimeo, Universidad Católica Boliviana, La Paz

Drucker, Peter. 2006 Innovation and Entrepreneurship, Ed. Collins, Estados Unidos.

Hausmann Ricardo, and Dani Rodrik, (2006) “Doomed to Choose: Industrial Policy as Predicament”, Working Paper, Harvard University.

Instituto Nacional de Estadísticas. 2006. Cuentas Nacionales, La Paz.

Indaburu R. 2004. Evaluación de la Ciudad de El Alto, mimeo.

Muller H. 2007. ¿Dónde se Genera el Empleo en La Paz y El Alto?, mimeo.

Rodrik, Dani, 2005. Growth Strategies, Mimeo, Universidad de Harvard.

Rodrik, Dani, 2006. Industrial Development: Stylized Facts and Policies, Mimeo, Universidad de Harvard.

Udape. 2007. Dossier Estadístico, La Paz.

Wanderley F. 2005. Reciprocity Without Cooperation. Small producer networks and political identities in Bolivia, Columbia University.

